



Los Bonsai: pequeños en tamaño, grandes en belleza

Muchas y diferentes son las plantas de interior que podemos encontrar en esta época en las floristerías; pero, lo que no resulta tan corriente aún es ver árboles enanos que se asemejan con los que nos podemos topar en cualquier bosque.

Estos pequeños árboles y arbustos procedentes de Japón, los bonsais, pueden parecer plantas de interior, pero únicamente pueden permanecer en lugares cerrados durante unas pocas horas diarias y en determinadas épocas del año. Lo más conveniente, para explotar toda su vistosidad, es que estén a la intemperie casi todo el día, aunque en los lugares más resguardados posibles, debido a los cambios ambientales.

Casi todos los árboles pueden cultivarse, pero los que ofrecen mejores resultados son los de hábito de crecimiento curioso y hojas pequeñas. Así como el roble, el arce, el abedul, el enebro, también los que cuentan con una gran cantidad de hojas, las especies de flor y fruto. Tipo espino blanco, manzano silvestre y casi todas las coníferas.

Con el fin de conseguir que su altura sobrepase en poco al medio metro, se utiliza para su plantación un recipiente muy pequeño, en forma de cuenco y se despunta la raíz central y regularmente

las raíces laterales, teniendo que ser estas operaciones muy precisas. Hay algunos casos de bonsais que tienen más de ochenta años y miden poco más de 60 centímetros. Estos curiosos árboles necesitan muchos años para demostrar todo su esplendor, ya que su proceso normal de envejecimiento es muy lento, y no puede acelerarse. Otra modalidad de cultivo de estas plantas es por semillas, tanto de árbol como de arbusto, pero su tiempo de germinación es también muy lento, por lo que no se comenzará a ver crecer hasta pasado, al menos un año.

Se pueden distinguir por especies y por formas, los hay verticales, inclinados en semicascada, cascada, con las raíces sobre roca o maderos flotantes y tipo pulpo. Tampoco hay nada que impida que varios bonsais se cultiven juntos, ya que es el tamaño del recipiente donde se planten, lo que determina el tamaño del arbolito. Así una vez que éste se haya conseguido, pueden cambiarse de recipiente para así conservar el resto de su vida.

Los bonsais necesitan de unos cuidados especiales; dependiendo de las épocas del año tendrán unos u otros. Estos deben ser regados dependiendo de varios factores: las condiciones cli-

máticas, el tamaño del recipiente, la época del año y el tipo de hoja. En las épocas estivales, cuando el calor es más acusado, hay que regarlas más, aunque por tener unas raíces muy cortas y que se secan muy deprisa hay que estar constantemente viendo el nivel de agua que necesitan. También depende de la iluminación, ya que los lugares oscuros y cerrados les evitarían luminosidad y, por tanto, la gran vistosidad a la que pueden llegar en condiciones normales.

El ejemplar que mejor se adapta para convertirse en bonsai es el arce japonés; éste, en otoño, adquiere unos maravillosos colores, del bronce al amarillo, pasando por el naranja o el escarlata intenso. Las ramas se encuentran colocadas de forma muy elegante dejando las hojas bien visibles. También el enebro chino o el sauce llorón son otras variedades que se pueden convertir sin muchos problemas en miniaturas. Lo único que se pone en contra de estas plantas es el precio tan elevado con que las encontramos en el mercado. A pesar de esto, las ventas de bonsais han aumentado considerablemente en estos últimos años.

Texto y Fotos: ARCHIVO